

EL VINO DE CATALUNA Y LA C.E.E.

M^a Concepción ESTELLA ALVAREZ
Catedrática del I.B. "Rafael Alberti"
COSLADA (Madrid).

INTRODUCCION

Los cinco países del área mediterránea que forman parte de la Comunidad Económica Europea producen más del 50% del vino mundial y ocupan el primer lugar en su comercialización (1). En efecto, el vino representa en Francia el 9,2% de participación en los productos agrarios; en Italia, el 8,9%; en España, el 5,1%; en Portugal, el 10,5% y en Grecia, el 2,5%, siendo la media de la Comunidad el 4,8% (2). Esto se manifiesta con claridad en el comercio exterior, ya que los países no mediterráneos son, en la actualidad, los principales clientes del vino de Cataluña, aunque no siempre ha sido así a lo largo de la Historia.

1.- EL COMERCIO DEL VINO DE CATALUNA HASTA LA FORMACION DE LA C.E.E.

El vino de Cataluña es conocido en toda la cuenca mediterránea desde tiempos inmemoriales y, aunque sus exportaciones fueron ya regulares en la Baja Edad Media, como asegura el profesor VICENS, no puede hablarse de un comercio exterior importante hasta casi el siglo XVIII, en que la viña y el vino, el aguardiente y el tráfico de Ultramar fueron la preocupación cotidiana de un gran sector de la población, según afirma el profesor GIRALT. Una cuestión tan ligada a la vida y a la economía de Cataluña que transformó el paisaje del campo, que fomentó la marina y lanzó a los hombre al gran comercio, un tema que preocupó a las Cancillerías y embajadas de Europa, merece ser tenido en cuenta como capítulo importante de la historia y de la economía de esta tierra (3).

1.1.- La Antigüedad.

AVIENO en su Periplo por el Mediterráneo -- siglo VI a. de C. - nos cuenta que los habitantes de Tiricas (4) intercambiaban su trigo, vino y ganado por mercancías griegas (5). Este comercio debía ser particularmente intenso, sobre todo, con los de Massalia (6). Durante el Imperio Romano el vino de Cataluña era sobradamente conocido. MARCIAL menciona tres veces los vinos laletanos de la región de Tarraco y lo compara, como PLINIO, al italiano, al que le hacía cumplidamente la competencia (7).

1.2.- El Medioevo.

En la Edad Media, con la economía de subsistencia, casi toda la producción vinica quedaba absorbida para consumo interior; sin embargo, se exportaron los claretes de Alella y Mataró y algunos vinos generosos del Campo de Tarragona (8). Y en el siglo XV,

la malvasía de Sitges (9). Según afirma VICENS, las exportaciones de vino catalán fueron regulares en la Baja Edad Media (10). Y CARRERA PUJAL afirma que, a medida que los catalanes dispusieron de los mercados de Córcega, Cerdeña, Sicilia y Nápoles, aumentó su tráfico de exportación de frutos, vinos y aguardientes (11).

1.3.- Edad Moderna.

A comienzos de la Edad Moderna las exportaciones vinícolas eran intermitentes. A finales del siglo XVII, las comarcas del interior comercializaban sus vinos en forma de aguardiente, mientras que las litorales exportaban sus caldos y el comercio vinícola se convirtió en la actividad mercantil más importante de los pueblos de la costa (12). Durante el siglo XVIII, la exportación de vinos y aguardientes fue considerable, sobre todo, a Inglaterra, por el mejor precio que tenía el de Barcelona sobre el de Francia. Incluso unos ingleses propusieron constituir una compañía hispano-inglesa que canalizara este comercio desde diferentes puertos de Cataluña (13). En 1728 el Capitán General participó a la Audiencia que el vino blanco, el moscatel y los aguardientes podían embarcarse libremente en los buques ingleses y holandeses que llegaban a los puertos catalanes (14). Inglaterra compraba cada año 10.000 pipas de aguardiente e, incluso, en tiempos de guerra con España, la armada británica consumía vino de Cataluña. Noruega y Alemania también lo compraban y hasta Francia, cuando su cosecha era escasa (15).

La crisis vitícola francesa de 1768-1772 había favorecido el incremento de la salida de los vinos y el aumento de los precios, pero tres años después el Intendente de Marsella prohibió el desembarco de aguardientes catalanes, lo que produjo una seria discusión entre las Cortes de Madrid y París (16). Algunos vinos blancos y rosados, que iban a Flandes, el Báltico, etc. eran de un gusto discutible (17) y no competían con los Burdeos en los mercados de Europa. La Junta de Comercio pidió al Cónsul de España en Burdeos que averiguase el método que usaban los franceses para preparar sus vinos y aguardientes (18).

Una de las áreas vinícolas de más transcendencia en el mercado exterior era el Penedés, cuyas ventas representaban el 26% y el 28% de las exportaciones totales de Cataluña (19). Cuando el vino corriente del Penedés se pagaba a cinco libras la carga, la malvasía se vendía a cuarenta y llegó en periodos altos hasta sesenta y cinco libras (20). LAPORTA, en 1798, decía que no había otro vino catalán cuya exportación se debiera a la calidad (21). A fines del siglo XVIII, afirma VICENS que el aguardiente vendido a los ingleses y holandeses empezaba a producir beneficios en el Campo de Tarragona, cuya exportación era, al menos, el doble que la del Penedés (22). En Irlanda tenían muy buena aceptación los tintos de Mataró (23). A finales de 1791 el vino de Gerona se vendía a dieciocho libras la carga y había aumentado la exportación a Dunquerque (24). Esta reanimación se debió a la situación caótica por la que atravesaba Francia desde la Revolución de 1789. En 1795 la Junta de Comercio de Barcelona envió al Gobierno un informe en el que celebraba que se hubieran mantenido precios decentes en los vinos y aguardientes por ser el principal producto de la agricultura catalana (25). En 1799 España exportaba el 60% del

aguardiente - casi millón y medio de arrobas de las que un millón procedían de Cataluña -. En cuanto a los vinos, la exportación catalana representaba el 30% del conjunto español (sin incluir sus mercados preferidos en América española) (26).

1.4.- El siglo XIX hasta la invasión filoxérica.

El año 1800 los franceses subieron los derechos de Aduana sobre el aguardiente de tal forma que aumentaron su precio en un 60%. La introducción del aguardiente catalán en Francia era imposible y el perjuicio para el comercio del Principado muy grande, pues en aquellos años la República francesa se había anexionado Bélgica que era un buen cliente de Cataluña, por lo que los exportadores protestaron ante Madrid y el asunto se trató por vía diplomática (27).

Entre 1800 y 1860 la vid fue el cultivo escogido. Según VICENS, "la viña fue el alcaide de la revolución de la técnica agraria española del siglo XIX". Pero su auténtico apogeo va a ser a partir de 1868 cuando se declaró la filoxera en Francia que se tradujo en la inmediata exportación del vino español. A partir del Tratado de Comercio con Francia de 1862, la vid conoció una etapa de beneficios excepcionales. Durante los diez años siguientes, treinta vapores al mes transportaban vino desde Tarragona a los puertos franceses (28). Los mercados naturales de los vinos del Campo de Tarragona eran: Francia, Inglaterra, Dinamarca, Alemania, Bélgica y Holanda, entre otros (29). A partir de 1878, las Aduanas de Barcelona mostraban grandes cantidades de vino exportado, más de diez millones de Hl., de los que Francia compraba el 26% (30). En los últimos años de la centuria no se ganó ningún mercado y se perdió el de Brasil e Italia, disminuyendo el de Inglaterra, América del Norte y Río de la Plata. Los clientes de los vinos leridanos eran los franceses que los empleaban para "coupage". Sólo de Cerverà salieron en una campaña 42 millones de litros (31). Pero, en seguida fueron disminuyendo por la competencia de los de Italia y por la reposición de sus viñedos (32). En 1892, con la filoxera destruyendo las viñas y finalizado el tratado con Francia, el vino catalán conoció una profunda crisis.

1.5.- Desde la filoxera hasta 1950.

La vid se rehizo lentamente de la pérdida de los mercados francés y colonial y del azote de la filoxera, aunque conoció un cierto periodo de prosperidad a remolque de la Primera Guerra Mundial, cuando Francia perdió su supremacía en los mercados del vino de América y nuestro país pasó a ocupar su puesto en el comercio internacional. Pero el cultivo de la viña ha sufrido numerosas fluctuaciones siguiendo la oscilación de los precios. La crisis vinícola del año 1931 y subsiguientes tuvo, como consecuencia, una disminución de la vid y le costó volver a alcanzar la anterior importancia ante el interés económico de los cereales en el periodo 1936 - 1951. Y, aunque seguían existiendo importantes zonas de viñedo, su cultivo sufrió un gran retroceso, porque los viticultores, probablemente inseguros de los precios oscilantes del mercado, se dedicaron también a otros cultivos obteniendo un rendimiento económico paralelo y compensador.

A principios de siglo, el movimiento cooperativo tuvo un gran auge en Alella, Igualada y Artes, sobre todo, donde preparaban sus vinos según principios enológicos y esto se extendió pronto a otros lugares. Tampoco la iniciativa particular estaba dormida. A título de ejemplo diremos que desde 1872 D. José Raventós en el Mas Codorniu comenzó la aventura del vino espumoso y aleccionó a los viticultores de la comarca de modo que hoy el "cava" es uno de los productos más demandados.

De siempre han existido vinos que por sus características han conseguido un gran éxito en los mercados provocándose una interesante demanda de los mismos y estos vinos han sido diferenciados por el consumidor a causa de su origen. Con el fin de garantizar su calidad, desde el año 1933, fecha de aprobación del Primer Estatuto del Vino, se dictaron las disposiciones que regularon las Denominaciones de Origen, legislación que se amplió con el nuevo Estatuto de 1972.

2.- LA COMERCIALIZACION DEL VINO DE CATALUNA EN LA C.E.E.

Con la formación de la Europa de los Seis el vino de Cataluña, como el de toda España, sufrió graves problemas arancelarios para su comercialización en estos países por el alto grado de la mayoría de sus caldos, pues todos los que sobrepasaban los 152 se consideraban licorosos y se les gravaba con fuertes impuestos, de forma que el comercio hubo que dirigirlo a otra áreas no comunitarias. Otro problema era el tema del "bouquet" que se ha ido mejorando en los últimos años en vista de los buenos resultados que en el mercado exterior obtenían los vinos que poseían una garantía de calidad. Por ejemplo, en los vinos embotellados el incremento en 1973, respecto al anterior, supuso un 18% en términos de unidades físicas y un 39,5% en valores monetarios. En los espumosos, el aumento registrado fue aún mayor: 88% en cantidad y 104% en valor. Si se toman las exportaciones en conjunto - embotellados y otros envases - el incremento fue de 12,9% en unidades físicas y del 41,5% en pta. (33). La proporción de vino embotellado sobre la exportación total siguió incrementándose con mayor calidad y alto precio (34), mientras que el contenido en otros envases continuó perdiendo terreno de forma ostensible, como se puede apreciar en el cuadro de la página siguiente (35).

Desde 1970 hasta 1975 el peso relativo de los vinos embotellados respecto al total ha ido evolucionando de la forma siguiente: 8,4%, 16,6%, 24,2%, 25,3%, 38,0% y 45,6%. En cuanto a los vinos espumosos la variación de las cantidades y de los valores resulta altamente significativa: más del 45% en las cantidades y más del 56% en el valor exportado (36).

Entre 1975 y 1976 se publicaron en el B.O.E. los Reglamentos de las zonas privilegiadas por su clima, suelo y tradición que primero merecieron el reconocimiento de la Denominación de Origen en Cataluña por la excelencia de sus caldos y son las siguientes:

2.1.- Alella.

La D.O. Alella, situada en la comarca del Maresme, es la de menor superficie vitícola -668 Ha.- (37). La vid se localiza so-

bre un gran batolito de composición granítica en su mayor parte. De los 5.000 Hl. comercializados casi todos en Barcelona, se exportan actualmente unos 500 Hl., la mayoría de vino blanco. La venta en la Comunidad ha mejorado sensiblemente, pues de los 47 Hl. vendidos a Amberes en 1975 y 17 l. a Gran Bretaña en 1977, se ha pasado en los últimos cuatro años a las siguientes cantidades:

Alemania 34 Hl.	Gran Bretaña 152 Hl.	Irlanda 10 Hl.
Bélgica 20 Hl.	Holanda 306 Hl.	Italia 209 Hl.
Dinamarca 2 Hl.		

EXPORTACIONES DE VINOS CATALANES

EMBOTELLADO	1972	1973	1974	1975	1976
TARRAGONA (Generoso)	46	15	19	6	37
ALELLA	83	79	83	127	52
PENEDES	1.971	2.109	1.710	1.772	1.794
PRIORATO	15	20	31	26	22
TARRAGONA	5.593	6.065	6.695	6.776	4.822
ESPUMOSO	1.148	2.162	2.679	2.323	3.361
TOTAL (Miles de l.)	8.856	10.450	11.217	11.030	10.088
OTROS ENVASES					
TARRAGONA (Generoso)	351	335	125	45	85
ALELLA	9	3	3	5	7
PENEDES	2	23	511	-	33
PRIORATO	286	1.003	366	108	101
TARRAGONA	26.923	29.434	17.228	12.953	10.488
TOTAL (Miles de l.)	27.671	30.798	18.233	13.111	10.714
TOTAL GENERAL	36.527	41.248	29.450	24.141	20.802

2.2.- Ampurdán-Costa Brava.

La superficie vitícola de esta zona es de 2.605 Ha. localizadas sobre esquistos, areniscas y cuarcitas en su mayor parte. Las viñas se encuentran en franco retroceso, porque las parcelas son pequeñas, la edad media de los viticultores es alta y, por tanto, el rendimiento es bajo. De los 15.000 Hl. que se comercializan con denominación de origen, el 95% se queda en Cataluña y sólo se exportaban en 1985 unos 1.000 Hl. Los principales clientes comunitarios eran Alemania y Bélgica.

2.3.- Penedés

El viñedo de esta comarca -24.618 Ha.- se asienta en su mayor parte sobre terrenos sedimentarios miocenos, en su facies marina o continental, por lo que se requiere una adecuada selección de patrones resistentes al elevado nivel de caliza de estos suelos. El auge de su comercialización parece imparable, sobre todo, la del vino espumoso. En 1977 se exportaron a la Comunidad 17.216 Hl., lo que representaba el 35% de la exportación total y siete años más tarde la Comunidad compró 17.145 Hl., lo que significaba el 24% del total exportado. A partir de la entrada de España en la C.E.E., el crecimiento ha sido significativo, pues en

la última campaña las ventas a la Comunidad han superado los 50.000 Hl., la mayoría de vino tinto, lo que significa el 43% de todas las ventas al exterior distribuidas de la siguiente forma:

Países	1977	1984	1988
Alemania	648 Hl.	2.426 Hl.	25.013 Hl.
Bélgica	1.398 "	861 "	1.267 "
Dinamarca	156 "	3.683 "	8.434 "
Francia	1.021 "	1.580 "	2.009 "
Gran Bretaña	13.090 "	4.320 "	8.127 "
Grecia	--	--	75 "
Holanda	305 "	2.309 "	3.756 "
Irlanda	101 "	471 "	1.183 "
Italia	475 "	1.473 "	687 "
Luxemburgo	--	18 "	58 "
Portugal	--	--	64 "

También es de destacar aquí el incremento de la exportación del "cava" a la Comunidad, pues en esta comarca se produce el 95% de todo el vino espumoso con denominación de origen, y sólo en el primer trimestre de 1988 las ventas habían aumentado un 68%.

2.4.- Tarragona.

La Denominación de Origen Tarragona ocupa una superficie de 23.085 Ha. sobre suelos pardos calizos que requieren patrones resistentes a los mismos, alternándose a veces con pizarras y esquistas. En los años 70 se exportaban más de 200.000 Hl. de vino, en su mayor parte tinto, seguido de blanco, llegando en 1973 a 340.553 Hl. Pero después empezó a disminuir la exportación llegando a 117.287 Hl. en 1977. Los países de la C.E.E. compraron 51.872 Hl., lo que suponía el 44,2% de la exportación total. En 1985 el vino exportado siguió disminuyendo, pues alcanzó los 72.040 Hl. El comprado por la C.E.E. fue de 40.500 Hl., es decir el 56% del total. Las cantidades exportadas en el último año apenas han sufrido variaciones, pues se vendieron 70.131 Hl. a todo el mundo, mientras que la Comunidad compró 45.864 Hl., lo que significa más del 65% del total.

Países	1977	1985	1988
Alemania	1.667 Hl.	2.969 Hl.	3.229 Hl.
Bélgica	123 "	175 "	1.128 "
Dinamarca	22.397 "	503 "	2.626 "
Francia	6.837 "	2.685 "	9.337 "
Gran Bretaña	15.758 "	33.807 "	28.159 "
Holanda	167 "	35 "	1.257 "
Irlanda	278 "	292 "	125 "
Italia	4.645 "	27 "	-- "
Luxemburgo	--	3 "	--

2.5.- Priorato.

La viña de esta comarca ocupa una superficie de 3.648 Ha. y está situada sobre pizarras que alternan en ocasiones con cuarci-

tas. La mayor parte de su producción es vino tinto con mucha graduación - unos 15,5º -. En 1984 se comercializaba casi todo en Cataluña y se exportaban a granel cerca de 1.000 Hl., aunque en años anteriores se vendía más en el mercado exterior. Entre sus clientes se encontraban algunos países comunitarios, como Bélgica, Holanda, Gran Bretaña y Francia. En la actualidad siguen comprando los mismos países, junto con Alemania.

2.6.- Terra Alta.

Es la más reciente de las Denominaciones de Origen catalanas, cuyo Reglamento se publicó en el Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya el 7 de Julio de 1982. A pesar de su juventud, la pasada campaña exportó 182 Hl. A la Comunidad vendió 122 Hl., es decir, el 67% del total, en su mayoría tinto, siendo sus principales clientes:

Alemania	41,39 Hl.	Francia	0,09 Hl.
Holanda	45,00 "	Gran Bretaña	35,01 "

2.7.- Conca de Barberá.

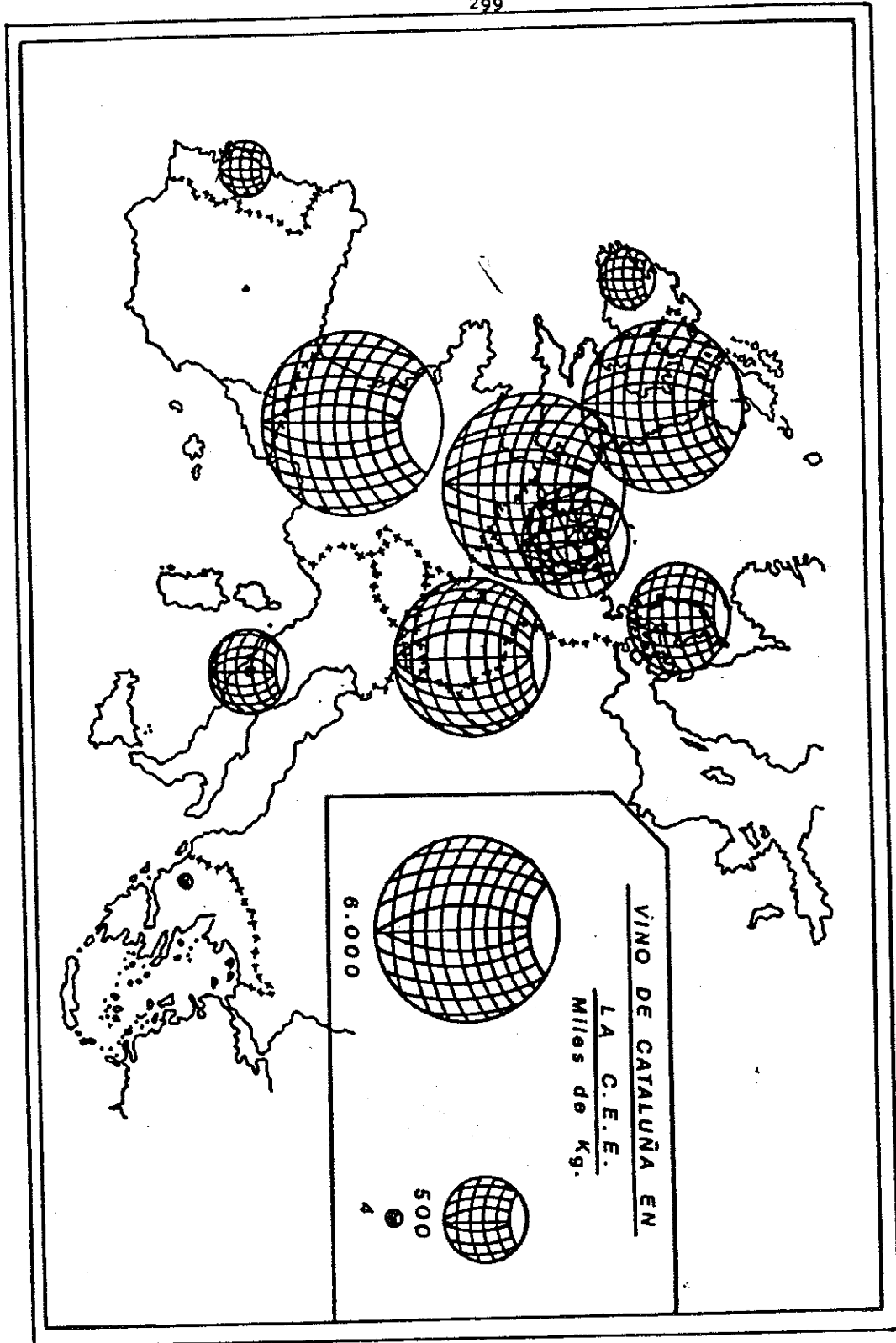
Esta Denominación está reconocida en el D.O. de la Generalitat de Catalunya el 4 - XII - 1985, pero no ha sido ratificada en el B.O.E., por lo que no se pueden exportar vinos con la Denominación de Origen Conca de Barberá (38).

En resumen, en 1986, Cataluña exportó 79.769.763 Kg. y a la C.E.E. 22.854.930 Kg., lo que representa el 28,65% del total. El volumen comprado por cada uno de los países es muy desigual, como puede apreciarse en el mapa.

CONCLUSIONES

Del estudio pormenorizado de este tema se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- 1º.- El vino de Cataluña se intercambiaba ya con las colonias griegas del Mediterráneo en el s. VI a. de C., sobre todo, con Massalia, según AVIENO.
- 2º.- La exportación del vino y el aguardiente, por buques ingleses y holandeses al N. de Europa, llegó a ser la actividad mercantil más importante de los pueblos de la costa en el siglo XVIII.
- 3º.- La época de mayor auge del comercio exterior del vino de Cataluña a Europa fue durante la invasión filoxérica en Francia.
- 4º.- Desde que España es miembro de la C.E.E. se ha producido un incremento sustancial de la venta del vino a estos países, especialmente a los no productores.
- 5º.- En el último año ha evolucionado de forma espectacular la compra de "cava" en la C.E.E. llegándose a alcanzar sólo en el Penedés un 68% de aumento en el primer semestre de 1988.



NOTAS A PIE DE PAGINA

- (1) ESTELLA ALVAREZ, M^a C. (1989): "El comercio exterior del vino de Cataluña". Primeras Jornadas sobre la viticultura de la Conca Mediterránea. Facultat de Filosofia i Lletres. Tarragona. En prensa.
- (2) "Economie et Finances Agricoles" (1984): Caisse Nationale de Credit Agricole. Paris. Mayo.
- (3) GIRALT RAVENTOS, E. (1952): "La viticultura y el comercio catalán del siglo XVIII". Estudios de Historia Moderna. II, pp. 159-175, p. 173.
- (4) Mercado del Ebro inferior, más arriba de su desembocadura.
- (5) AVIENO, R. P. (1922): "Ora Maritima". Periplo Massaliota del s. VI a. de C. Fontes Hispaniae Antiquae. Universidad de Barcelona. Berlín-Barcelona, pp. 172, p. 33 y 121.
- (6) BELTRAN MARTINEZ, A. (1961): "El río Ebro en la antigüedad clásica". Caesaraugusta, nº 17. Zaragoza, pp. 65-79, p. 70.
- (7) SCHULTEN, A. (1963): Geografía y Etnografía Antiguas de la Península Ibérica. Instituto Caro de Arqueología. Madrid. C.S.I.C. Vol. II, pp. 541, p. 430.
- (8) GIRALT RAVENTOS, E. Op. cit, p. 160.
- (9) GIRALT RAVENTOS, E. (1950): "Evolució de l'Agricultura al Penedés". Actas y comunicaciones de la Primera Asamblea Intercomarcal de Investigadores del Penedés i Conca d'Odena. Martorell, pp. 166-179, p. 169.
- (10) VICENS VIVES, J. (1967): Historia Económica de España. Barcelona. Ed. Vicens Vives, pp. 783, p. 195.
- (11) CARRERA PUJAL, J. (1946): Historia Política y Económica de Cataluña (s. XVI al XVIII). Barcelona T. I, pp. 607, p. 65.
- (12) GIRALT RAVENTOS, E. "Evolució de l'Agricultura al Penedés". Op. cit., p. 169.
- (13) CARRERA PUJAL, J. (1943-47): Historia de la Economía Española (siglos XVI al XVIII). Barcelona. Vol. III, p. 121.
- (14) CARRERA PUJAL, J. Historia Política y Económica de Cataluña. Op. cit. Vol. III, p. 14.
- (15) GIRALT RAVENTOS, E. "La viticultura y el comercio catalán del siglo XVIII". Op. cit., p. 170.
- (16) VICENS VIVES, J. (1972): Historia Social y Económica de España y América. Barcelona. Vol. IV, pp. 475, p. 145.

- (17) VILAR, P. (1966): Catalunya dins l' Espanya Moderna. Barcelona. Vol. III, pp. 663, p. 358.
- (18) CARRERA PUJAL, J. Historia de la Economía Española. Op. cit. Vol. V, pp. 179-80.
- (19) GIRALT RAVENTOS, E. "Evolució de l'Agricultura al Penedés". Op. cit., p. 169.
- (20) VILAR, P. Op. cit., p. 358.
- (21) LAPORTA, P. L. (1798): Historia de la Agricultura española. Su origen, progreso y estado actual. Madrid, pp. 113, p. 41.
- (22) VICENS VIVES, J. Historia Económica de España. Op. cit., p. 426.
- (23) CARRERA PUJAL, J. Historia de la Economía Española. Op. cit. Vol. V, pp. 179-80.
- (24) CARRERA PUJAL, J. Historia Política y Económica de Cataluña. Op. cit., p. 106.
- (25) Ibidem, p. 112.
- (26) VILAR, P. Op. cit., p. 362.
- (27) GIRALT RAVENTOS, E. "La viticultura y el comercio catalán del siglo XVIII". Op. cit., p. 172.
- (28) ESTELLA ALVAREZ, MA C. (1981): El viñedo en Aragón. Zaragoza. Institución Fernando el Católico, pp. 234, p. 67.
- (29) ESTASEN, P. (1900): Cataluña. Barcelona, pp. 877, p. 634.
- (30) ROIG ARMENGOL, E. (1980): Memoria acompañatoria al mapa Regional vinícola de la provincia de Barcelona. Barcelona, pp. 703, pp. 305-6.
- (31) Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento. Madrid. T. XII. Octubre-Diciembre de 1879, p. 631.
- (32) ESTASEN, P. Op. cit., pp. 27 y 614.
- (33) Memoria Económica de Cataluña 1973. Barcelona. Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación de Cataluña.
- (34) Memoria Económica de Cataluña 1975.
- (35) Memoria Económica de Cataluña 1976.
- (36) Ibidem.
- (37) En el Anuario Estadístico de la Producción Agraria del Ministerio de Agricultura de 1986 constan como inscritas 390 Ha.
- (38) Los datos de exportación de cada Denominación de Origen han